



Año I

Montevideo, Junio 15 de 1899

Núm. 17

LOS PRIMEROS PASOS

GERENTE
EMILIO GIUFFRA (hijo)
SUSCRIPCION MENSUAL \$ 0.20

DIRECTOR Y REDACTOR
REDACCION Y ADMINISTRACION: COLON, 151

ADMINISTRADOR
CARLOS LECOT
PERIODICO QUINCENAL

Nuestra Dirección y Redacción

Comunicamos á nuestros lectores que Carlos Rowley Magariños, el Director y Redactor de este periódico, el que con su pluma avasalladora, nos daba alientos para continuar en el escabroso camino del periodismo: ha renunciado.

Divergencias de ideas, ha sido lo suficiente para que nos enviara la renuncia del cargo que desempeñaba, que, al aceptarla, confesamos que sentimos.

Desde el 1.^o de Julio nuestra hoja aparecerá semanalmente. Debido á esta reforma y teniendo en cuenta el gran trabajo que tendría el Director desempeñando tambien el cargo de Redactor, hemos resuelto separar la Dirección de la Redacción.

La primera se le ha sido ofrecida al más talentoso jóven de nuestra generación: Horacio Castellanos.

La Redacción estará á cargo de los jóvenes Rodolfo Teixera y Eduardo Castells.

El primero es un venerano en el periodismo; el segundo, todo lo contrario. Poseyendo una inteligencia preparadísima, nunca ha permitido que su nombre figurase al frente de un periódico.

Tenemos, pues, la gloria de ser los primeros de compartir con él, las rudas tareas del periodismo.

Nemo.

Apagando Faroles

«García a los botarates
«Que te ayudan en tus obras,
«No los mires ni los trates;
•Tu te bastes y te sobras
«Para esc ibir disparates»

Alguien.

Malo es que á un zonzo se le aparezca un difunto y sobre poco mas ó menos esto es lo que le ha ocurrido á Don Pedro Brígido García, al aparecer nosotros criticando de la mas suave manera su «Para un album».

Pues si, lectores míos, don Brígido ha creido á pie juntilllos que su sandez es un articulo y esto lo ha repetido en su pseudo defensa del número pasado, agravando con ello su situación y manifestando una vez mas, que si mucho

ve, no ve la punta de su nariz, y conste que esta no es muy larga que digamos.

Si mi amigo Don Brígido Macana, si Vd. se inicia así en el gayo saber; si esos sus primeros pasos literarios, con el andar del tiempo se encaminará Vd. á pasos veloces al pesebre que halle mas próximo y esto lo hará Vd. quasi inconscientemente, pues lo hará por atavismo, por simpatia natural, ingénita.

Actum est de nobis con los literatos de su talla, mi Don Brígido Destripa terrones ¿Conque soy émulo de Clarín? y Ud de quien es *mulo*, mi querido señor, y perdona la franqueza, pero hay momentos en que la verdad rechaza todo consorcio con la retórica. La verdad debe ser ante todo.

Vamos, no sea Vd. tan chichón Don Brígido Tragapanes. Mis argumentos son falsos? Y que dice Vd de todo su pensiero á su chica? se pueden concebir sandeces mayores, ni ingenuidad mas absoluta? Creo que, no salvo su mejor opinión al respecto.

Con que le *dije* en *bastardilla* que Vd. era un zote? Pues vea lo que son las cosas; yo creía haberselo dicho en español. ¡Oh, sublimidad de las tergiversaciones!

Es Vd todo un talento; ha descubierto de buenas á primeras un *lenguaje* nuevo. ¡El lenguaje *bastardillo*! ¡Y pensar que esto lo tenía Vd. tan oculto! ¡Infame!

Vamos, es Vd tambien jocoso. Mire que hay chispa maleante en aquello de que Vd. ni rehusa ni acepta mi opinión respecto del estado en que se hallaba Vd. cuando es ríbió su *sueño*. El «según caigan las pesas» pronunciado por Vd; Vale cuando menos un par de tiros, esto cuando menos. Si Don Brígido Rinoceronte. Ni Justo Rosas lo entiende á Vd. ¿Con que mi crítica es ilógica porque analiza toda su barbaridad?

Quiere decir que el juzgar detalladamente una cosa para luego emitir juicio, constituye una falta? Cuando yo digo que Vd. es un ser excepcional, es porque su *zoncería* me dá *pie y pata* para ello y mucho mas.

No mistifique Vd., Don Brígido querido, yo no he criticado por criticar, sino que he criticado criticando.—Vea Vd. que esté jueguito de frases encie-

rra mucho, pero tal vez Vd. no penetra su valor literal.

¡Que le vamos hacer!

Esto es lloviendo sobre mojado. Con que no existen pobladores en el espacio? Quiere Vd. decirme que son los mil astros que habitan en las infinitas regiones del ether?

No son ellos pobladores del vacío?

No sea Vd. además de tonto imbecil. En el espacio existen millares de pobladores; hay estan Saturno, Venus, Urano, Neptuno, Jupiter, y una sucesión infinita de mundos aereos. Si Vd. lo duda se lo pregunta á el mismo Flamarion, por Vd. citado, ó á Fayet o Demoleins ó á nuestros conocidos Morandi, Piaggio, Honoré etc etc, pero no discuta de lo que ignora crasamente, pues se expone á que le tilden de cualquier cosa menos de ente racional.

No quiero seguir criticando á el ingenuo y superficial de don Brígido García y Macanitis; ya mis lectores se habran reído bastante de él, para que yo aumente su amargo y cruel infotunio y su triste situación, solo si le aconsejo que, si yo, cumpliendo con su indicación, me he dedicado á apagar faroles, yo por mí parte le advierto á él que vaya lustrar botines, que es lo único que podrá hacer y no con mucho brillo.

Y para finalizar. Si en todo discrepamos, en lo único que estamos en la mas perfecta armonía con don Brígido, es en lo de que existen estómagos capaces de digerir todo, solo con pensar que al leer su macana, no se muere uno de un ataque fulminante, queda evidenciado que los estómagos dijieren cosas que á *prima facie* parecen indijeribles.

Con esto y con decirle á Vd. que aprenda á leer y á escribir y á dejar de ser pedante y no molestar mas á las letras, queda terminada esta ya larga critica y probado que Vd. con Brígido Hotentote no sirve ni para empleado de la *sin ruido y sin olor*. *I, au revoir.*

MENIPO.

Post scritum —Menipo no admite desafios. Solo se bate con.... la pluma. No por miedo, sino por exceso de prudencia.—Conste.

Felú y BettiA la bella é inteligente colaboradora *Ela.*

III

—Cómo, Betti, te casas?

—Sí!

—¿Con Felú?

—Con ella!

—¿Y cómo ha sido?

—No sé! Ella no me quería, es decir, sí me quería, pero teníame miedo porque la perseguía, porque mis ojos irritabánse cuando huía y mi cabello erizado le daban tanto pavor que se alejaba. Pero el otro día la ví llorar junto á la fuente, me acerqué con sigilo y me oculté detrás de ella. Cada lágrima al chocar con el agua, parecía murmurar: «Betti, Betti!» Entonces no pude más. Rodé suavemente con mi brazo su cintura y besándola ardiente y tembloroso le dije, con un fluído de voz, que más bien parecía un suspiro: «¿me quieres?» dióse vuelta hacía mí y viendó que también lloraba no retiró mi brazo, al contrario, estiró los suyos y enlazándolos á mi cuello, respondió: «Sí!» ¡Oh! no sé lo que hice; la besé en los ojos, en la frente, la boca, los pies, y el suelo que pisaba y la brisa que había rozado aquél «sí» que sus labios murmuraron. «Felú, Felú, exclamé, qué feliz soy! Ahora no sufro, no eres mala.» —«Qué dirá Zamer cuando vea que no le quiero?» respondió ella!—Déjalo, le dije, que si intentara algún daño caro le costaría—y crispadas las manos amenazaba el vacío.

—Betti, no te irrites.

—Oh! El otro día cuando Felú iba á llevar la vaca á pacer, él la seguía y sus ojos despedían rayos de fuego devorador, el fuego del mal, el espíritu endiablado. Hizo un movimiento para echarse sobre ella, y yo que le vigilaba le di un empellón tan fuerte que rodó por el suelo como una bola, y entonces nos amenazó. «Ay de los dos!» gritó y echó á correr. Esto es lo ocurrido. Mañana será mía, mía,—y tirábase de los cabellos loco de contento.

(Continuará.)

Á TÍ

Es preciso, sí, que una vez más te repito cuánto te adora mi alma enamorada, que sepas que lo único que hace menos espinosa la ruta de mi vida, es el indeleble recuerdo de tu amor.

Déjame! Quiero dejar que sincero hable el corazón, que se estremece en la angosta cárcel de mi pecho, pues, sus fuertes latidos no puede contener.

Pero ya no guardo más mi secreto y, créeme vida mía, que nunca se extin-

guirá en mi pecho, la viva llama de mi amor que te profeso, ¿no aman las aves, no confunden sus perfumes las flores, doblando su tallo para besarse las unas á las otras, sorprendiéndolas la aurora en sus amores extasis? Las cristalinas corrientes no se confunden tambien y charlan entre sí? Por lo mismo, yo quiero guardar en mi alma, la esencia de los amores purísimos para que el mio, sea á tus ojos el más noble y poético.

Cuántas veces sola y abatida recordando instantes de ventura, pareciéndome que quizás el hielo de la disolución me hiera con saña cruel!... Pero otras, pienso que es imposible, que tú nunca podrás dar al olvido el recuerdo de este ser que ama á tí no más, pues eres mi máspreciado tesoro.

Temblando te juré guardarte incólumne mi afecto y cumpliré mis protestas, siendo para siempre, mi corazón y pensamiento solo tuyo.

No me olvides! Llorando te lo pido verdad que siempre me amarás, que toda tu alma es mía? Hazme feliz ¿No vez que amando, la tristeza me agobia? no has comprendido temblar mis manos y lágrimas deslizarse por mis mejillas? Elocuente demostración! Tu no das, no podrás dudar jamás el cariño inmenso que se alberga en mi corazón, que sólo es para tí.

Luciérnaga.

SECCIÓN HISTÓRICA

LA DEFENSA—JOAQUÍN SUAREZ—(FRAGMENTOS TRADUCIDOS DE «NOTICE SUR LA REPUBLIQUE DE L'URUGUAY, 1857») POR EL DOCTOR ANDRES LAMAS.

La batalla perdida en el Arroyo Grande el 5 de Diciembre de 1842, lo encontró en la Presidencia. Este desastre parecía irreparable. Habíamos perdido nuestro ejército y con él toda confianza en nuestro caudillo militar, que era, á la vez, el jefe del Estado y jefe del Partido, en cuya sustitución inmediata no podía pensarse. La incompetencia del general Rivera para la guerra regular, para el manejo de la infantería y caballería había quedado deplorable y absolutamente demostrada; y eran estas dos armas las que debían decidir nuestro destino.

El general Rivera podía reunir en la campaña, en mayor ó menor número, cuerpos de caballería irregular; pero ella, que sería entretenida por fuerzas de la misma clase, no podía en ningún caso, cerrarle al enemigo el camino de Montevideo, que le estaba abierto; y la caída de esta ciudad era la de la República y la de la causa de la libertad en el Río de la Plata.

Sobre esto nadie podía hacerse ilusión y nadie se la hacía.

Sin hacérsela, el jefe del departamento de Soriano, coronel don Melchor Pacheco y Obes, levantó heróicamente la bandera de la resistencia; y secundado por el comandante del departamento de la Colonia, coronel don Jacinto Estivao, le dió al Presidente Rivera la base de dos divisiones y al país la seguridad de que no caeríamos sin luchar salvando nuestro renombre y nuestro honor.

Entre tanto, en Monte ideo los patriotas que vivían alejados del general Rivera se acercaron al Gobierno, y tuvo eco simpático en todos los corazones viriles la patriótica actitud del coronel Pacheco y Obes.

Don Joaquín Suárez, tranquilamente decidido á la resistencia extrema, no oponía dificultad alguna á las medidas que pudieran producirla; estaba dispuesto á asorciar á la defensa á los argentinos liberales, que combatirían en nuestras filas por su propia causa, —prescindiendo ellos, como nosotros, de la personalidad del general Rivera, á quien los sucesos le iban á imponer ahora, como en 1839, la ley de la solidaridad indestructible que en daño suyo y del Río de la Plata, había desconocido.

Era urgente levantar tropas regulares y darles un verdadero general; y á esa necesidad atendió el Cuerpo Legislativo el dia 12 de Diciembre de 1842, concediendo la venia solicitada para nombrar jefe de las fuerzas del ejército que iba á crearse, al general argentino don José M. Paz, decretando que ya no había esclavos en el territorio nacional, y destinando los varones útiles que dejaban de ser esclavos colonos ó pupilos, cualquiera que fuera su denominación, al servicio de las armas.

Teníamos general y algunos cientos más de hombres viriles; pero seguía faltando la acción firme y dominadora que debía dar cohesión á los elementos de la defensa que se decretaba, haciéndolos eficientes y proveyendo á todas las exigencias supremas de la situación. Por desgracia la entereza de Suárez, por sí sola, no podía dar existencia práctica á las medidas decretadas por los poderes del Estado, á pesar de las incitaciones y de las severas admoniciones del Cuerpo Legislativo, que se mostró siempre decidido y enérgico.

(Continuará).

CANJE

Han llegado á nuestra mesa de Redacción los periódicos *El Torero* y *El Lucero*.

Agradecemos el envío.

MEDALLONES

(Irma Avegno)

Belleza más característica que la de Irma, es muy difícil de encontrar entre las niñas que pasean nuestros salones.

Donde ella se presenta es reina, no por la altivez y el envanecimiento de la belleza; sí, por su físico, por su aire candoroso, por su sencillez ó por su modestia.

Es suave y delicada como la violeta, candorosa y pura como la infancia, tierna como la melodía que se escucha en el silencio de la noche llegando al oído lejano como el eco de un gemido ó como la vibración postrera de la más sentimental de las despedidas amorosas. Su palabra flufda y dulce revela los arcanos de su alma, conocidos tal vez por el feliz mortal que la enamora y que dentro de muy breve tiempo.. Los ojos de Irma son un poema; tienen el brillo estelar de los ojos negros y la romántica languidez de los azules. Retratarse en ellos debe ser ideal, y verlos velados por el sueño, con los párpados caídos y desprendiendo las más hermosas pestañas sombreando la opacidad de las ojeras; debe ser una visión sublime, algo que se imagina en un delirio romántico para traducirse en un idilio.

Ese rostro de vírgen, adornado por una espléndida cabellera rubia, es la expresión más genuina de la belleza, la copia más fiel de las divinidades bíblicas que nos imaginamos á través del tiempo como el desideratum de la mujer hermosa, por su semblante y por su espíritu. Irma Avegno tiene condiciones para sobresalir, para brillar como astro primo en la dilatada constelación que forman las bellas orientales.

Apacible como una noche de luna, reposada, seria y risueña á la vez, sabe deleitar con su conversación y seducir con su trato discreto, siempre y lleno de cultura.

Los colores llamativos, las extravagancias y exageraciones de la moda, diosa de la mujer son nimiedades en Irma, que, siempre elegante y sencillamente vestida va tan hermosa como la más divina de las divinidades que contemplamos en nuestros paseos, teatros y templos.

Aquilatando la hermosura conjuntamente con la sencillez, como se valoriza el diamante por el tamaño de la piedra y configuración del tallado, concederíamos el primer puesto á Irma Avegno, digna de la mas lisonjera de las suertes cuando al desprenderse de los atavíos de doncella, para vestir los de esposa.

CÉRES.

SOCIALES

Brillante bajo todo concepto resultó la fiesta infantil que con motivo del cumpleaños de su hija Ema se celebró días pasados en casa del Sr. Agustín Piera.

La numerosa falange de bebés, se retiró contentísima después de haber sido obsequiada con dulces y bombones.

* * Se encuentra algo aliviado de su dolencia el señor don Alfredo E. Castellanos.

Deseamos su completo restablecimiento.

* * También se encuentra mejorado de la indisposición que le obligó á suspender su proyectado viaje á Europa, el conocido marinista Manolo Larrañide.

* * A fines del corriente mes se efectuará el casamiento de la señorita de Hungo con el caballero Mario Gangu. Con tal motivo se celebrará un baile en casa de la novia que promete ser espléndido.

* * Si el tiempo lo permite el Prado será favorecido por lo más selecto de nuestra sociedad el domingo. Se darán cita los negros y brillantes ojos de Cecilia Alvarez, haciendo competencia á los celestes y románticos de Sara Saez, la arrogante figura de Sofía Platero, cual la diminuta y delicada María Pou, la morena de ojos negros y vivaces Enriqueta Estrázulas, la linda Elvira Buxareo, haciendo hermoso *pendant* con María Mercedes Basañez y otras, que como Sara Arteaga, Berta De María, Sofía Gomez, Elvira y Soledad Serratos, descuellan por sus lindas figuras, ó por el brillo estelar de sus ojos.

* * Conmemorando la fiesta francesa, anúnciase para la misma fecha un recibo en la Legación de Francia.

* * Se halla en vías de completa curación la señorita María Moratorio Larena.

* * Es esperada en estos días de la vecina orilla la señorita Blanca Muñoz, que fué á pasar una corta temporada en esa populosa ciudad, hospedándose en la casa de la señora Muñoz de Arteaga.

* * Por cartas recibidas sábese que el distinguido maestro de piano Cruz Cerezo, que tantas simpatías cuenta en Montevideo, ha llegado con toda felicidad á España.

* * Para el 14 de Julio está anunciada una gran fiesta en casa del señor Fernando Pou, que, como todas las que en casa de ese señor se han dado, resultará animadísima.

Fitz.

Clara Della Guardia

No soy yo, el llamado á juzgar á una actriz que, como Clara Della Guardia, ha merecido el beneplácito de Suplente y ha sido ponderada por todos los críticos teatrales, de esta orilla del Plata.

Pero, creo que me es permitido dar mi opinión leal, franca tal cual, me ha parecido la ponderada actriz.

A mi juicio, es una de las mas grandes barbaridades, (mas grande que mi artículo) comparar á Clara Della Guardia con la Duce y la Bernatd.

A mi modo de ver no llega, ni con mucho, á poderse comparar con la Mariani, Tina di Lorenzo, etc.

Clara Della Guardia poseyendo talento, no saca partido de él, no entusiasma al público, para que éste siga con avidez el curso de la obra. Su palabra no es natural.

En el primer acto *Tragedie délle'ame*, me recuerda á una niña de colegio que tiene un libro de novela dentro el cajón y teme entregarlo para que no le quiten los puntos ganados por su aplicación.

Esa desesperación, esos movimientos de ojos, son estudiados, con el espejo al frente, y, por lo tanto, no pueden entusiasmar á un público que ha visto á Sarah Bernatd, Duce, Di Lorenzo, Mariani, María Tubau, y aún á la misma María Guerrero.

Clara Della Guardia, no se posesiona del papel y en más de una ocasión se le vé titubear y las palabras no ser emitidas con la claridad que requiere ese momento.

En el segundo acto del mismo drama, tuvo un momento feliz cuando tiene la entrevista con su amante.

Sin rayar á gran altura, como han dicho algunos, mereció ser más aplaudida.

Ed cuanto á su representación en Tosca, Zazá, Magdala, diré que en Zazá, se distinguió algo y mereció una ovación en el segundo acto; pero, ni con todo, merece se la compare con actrices de la talla de Eleonora Duce y Sara Bernatd.

RQX BLAR.

LOS PRIMEROS PASOS

Avisos Económicos

El Triunfo Popular

GRAN FÁBRICA DE CIGARROS Y CIGARRILLOS

— DE —

J. A. PUENTES (hijo) y Ca.

Calle Perez Castellanos 173.—Montevideo

BOTERÍA NUEVA

DE

TOLL Y LLUIS

200, CALLE 25 DE MAYO, 200

MONTEVIDEO

ASTRERIA DE LA VICTORIA

DE

CANDIDO RODRIGUEZ

170 — CERRITO — 170

Montevideo

Almacen Alianza

DE

MIGUEL RAÑA

Colon esq. Piedras

MONTEVIDEO

Panadería de la Espiga de Oro

— DE —

Fernando Mariño y Ca.,

161-Calle Perez Castellanos-161

Teléfono: «La Uruguaya» 644

Montevideo

PELUQUERÍA COSMOPOLITA

DE

ANTONIO CERRO

SE APlican VENTOSAS Y SANGUJUELAS

Sarandí 108 A

MONTEVIDEO

Confitería, Café y Billar

LA CERES

DE

MARCIAL ALONZO

CALLE 25 DE MAYO 220

— Teléfono: «La Uruguaya» número 110 —

Montevideo

Librería y Papelería

EL COMETA

DE

CARLOS A. OVALLE
258, 25 DE MAYO, 258—MONTEVIDEO

Sastrería "Au Louvre"

CIVIL Y MILITAR

DE

Miguel A. del Güercio

Convención 191—Montevideo

Florería de la Abundancia

— Y —

LIBRERÍA DEL CARMEN

DE

JOSE PANIZZA

Sarandí esq. Alzaibar

MONTEVIDEO

Precios móridos

SASTRERIA

DE

Vicente Benvenuto

COLON 77 — MONTEVIDEO

PRECIOS MÓRIDOS

ALMACEN DE LA SIRENA

DE

Lorenzo Agnese

PEREZ CASTELLANOS 168 AL 174 — MONTEVIDEO

ALMACEN DE COMESTIBLES

— DE —

VICTORIANO LOPEZ

Cerrito y Perez Castellanos

MONTEVIDEO

GRAN ALMACEN ESPECIAL

DE

JOSE REGUEIRO

Cerrito 72 y 74 y Colon 79 al 83

MONTEVIDEO

SALUSI SALUSI

Aguas Minerales de las Sierras
de Minas

MARAVILLOSO DIGESTIVO

Ecritorio: Colon 148

— MONTEVIDEO —

El Jarabe de KERNOTT

EL MEJOR REMEDIO PARA LA TOS

EN VENTA EN LA

FARMACIA INGLESA

DE

DANIEL SMITH

Sarandí esq. Alzaibar

MONTEVIDEO

RELOJERIA Y JOYERIA

— DE —

Juan Sobredo

Calle 25 de Mayo 178

Tarjetas de visita

A 0.60 EL CIENTO

Se hacen en esta imprenta

PAPEL

Se vende en esta imprenta

8 REALES 8

LOS DIEZ KILOS

INDICADOR PROFESIONAL

A NDRES DUBRA—Abogado—25 de Mayo 201.

C ARLOS LECOT—Dá clases de Física 1er. año —
Soriano 222.

D R. CEBRIAN Y DIEZ — Consultas: de 1 a 3 p. m.
Tiene su estudio en la calle 25 de Mayo 99.

D R. ALBERTO PALOMEQUE—Abogado—Conven-
cion número 67.

D R. BERNARDO ETCHEPARE — Médico—Cirujano
Consultas: Martes, Juéves y Sábados de 1 a 3
p. m.—Canelones n.º 149.

J UAN C. BLANCO—Abogado—25 de Mayo 295.

J CANABAL—Abogado—Uruguay 313.

P ABLO DE MARIA—Abogado—25 de Mayo 201.

P EDRO FIGUEREDO—Defensor Judicial—San Jo-
sé 15.

V ICENTE ADAMI — Procurador — Treinta y Tres
206.